



Editor- propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 26 Febrero 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 8

#### EXPLICACION

de los grabados.

1 y 2. TRAJES  
PARA RECIBIR.

(Patron en el pliego del número anterior.)  
1 y 15. Vestido de lana brochada y terciopelo. — Falda brochada, montada á frunces en el talle, y abriéndose al costado para dejar ver ancha quilla de terciopelo plegado, recogándose á la derecha en panier, para continuarse plegada por detrás; cuerpo de la misma tela, de forma ligera por delante, y cerrado con broche en el pecho sobre plastron de terciopelo; cuello y puños del mismo, y bellotas de cristal ó de madera al rededor del cuerpo y borde de la falda. Pouf de tela brochada.

2 y 16. Vestido de cachemir y terciopelo. — Falda de cachemir plegada, con quillas de cinta de terciopelo, y pouf ligeramente drapeado. Cuerpo blusa, de aldeta redonda, con canesú de terciopelo, y puños y cinturón del mismo.

3. CUADRO  
BORDADO DE  
APLICACION.

Sirve para edredon ó cortinajes, combi-



1 y 2 TRAJES PARA RECIBIR (Patron en el pliego del número anterior.)

1 Vestido de lana brochada y terciopelo (Véase el núm. 15)

2 Vestido de cachemir y terciopelo (Véase el núm. 16)

nándole con cuadros de su tamaño en raso ó en otra clase de bordado; el que presenta nuestro modelo es de tul de Bruselas, sobre el cual se aplican flores bordadas en nanzouk ó batista y recortadas; un jareton de batista al rededor le sirve de cenefa.

4. CENEFABORDADA EN PAÑO.

Está hecha á punto ruso y de cadeneta con sedas ó lanas finas; sirve para cenefas de tapetes ó portieres.

5. FLECO DE MADROÑOS

Los madroños son fáciles de ejecutar: se toman varias hebras de estambre y se rodean á los dedos, se sujetan del centro con un cordón blanco y cortan en forma de bola.

6. CUADRO DE PUNTO DE AGUJA.

Utilízase para colchas, y se ponen en la aguja 51 puntos, ejecutando 4 vueltas del revés.

1.<sup>a</sup> vuelta del dibujo: 4 del revés, 5 del derecho\*, 1 trabilla, 2 puntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 1 sobrecargado sobre 2 juntos, 3 trabilla, 3



del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 7 del derecho \*.

2.<sup>a</sup>—4 del derecho, 4 del revés \*, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 1 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 7 del derecho. Se repite desde la señal \*.

3.<sup>a</sup>—4 del revés, 3 del derecho \*, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 5 del derecho\*.

4.<sup>a</sup>—4 del revés, 2 del derecho \*, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 5 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho\*.

5.<sup>a</sup>—4 del revés, 1 del derecho \*, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 5 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 1 del derecho\*.

6.<sup>a</sup>—4 del revés, 2 juntos \*, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 1 del derecho, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 1 sobre cargado sobre 2 juntos\*.

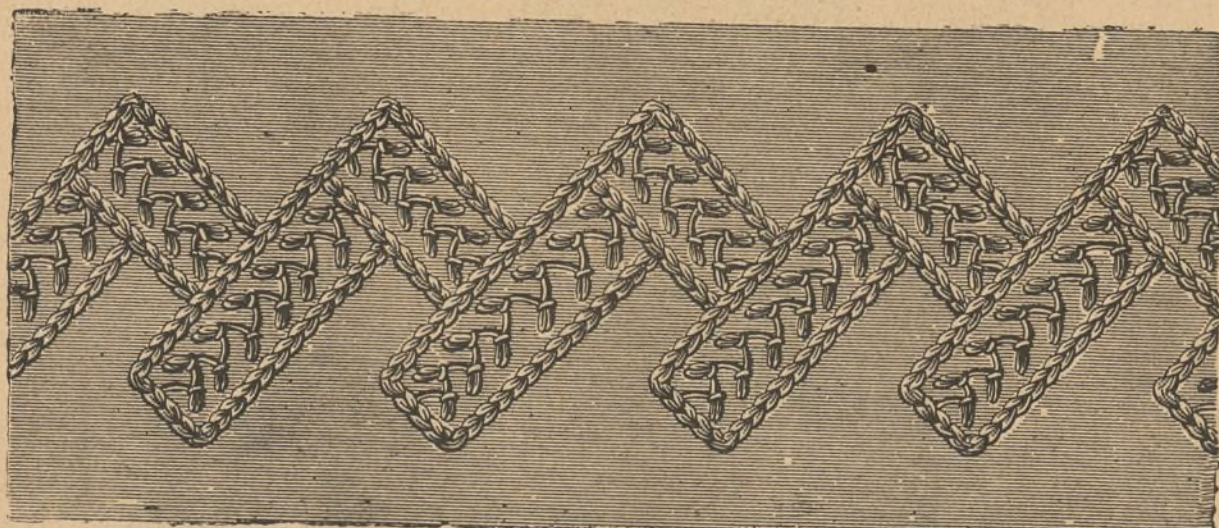
7.<sup>a</sup>—4 del revés, 3 del derecho, 1 trabilla \*, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 1 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 7 del derecho, 1 trabilla\*.

8.<sup>a</sup>—4 del revés, 2 del derecho, 1 trabilla \*, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 5 del derecho, 1 trabilla\*.

9.<sup>a</sup>—4 del revés, 2 del dere-



3 Cuadro bordado de aplicacion



4 Cenefa bordada en paño

cho, 1 trabilla\*, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 5 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 1 trabilla\*.

10.<sup>a</sup>—4 del revés, 1 del derecho, 1 trabilla \*, 2 juntos, 3 del derecho, 1 trabilla, 7 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 1 del derecho, 1 trabilla\*.

11.<sup>a</sup>—4 del revés, 2 juntos, 1 trabilla, 2 juntos, 2 del derecho, 1 trabilla, 2 juntos, 9 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 3 del derecho, 2 juntos, 1 trabilla, 1 sobrecargado sobre 2 juntos.

Se continúa repitiendo desde la primera, vuelta.

#### 7 Á 11. ADORNOS PARA EL PEINADO.

Al proscribir la moda los adornos de flores en la cabeza para salones y teatros, ha tenido que autorizar infinitos caprichos de concha, ámbar, granates y perlas; algunas variedades de estos objetos en peinetas, horquillas y alfileres para sujetar los sombreros ofrecen los números que encabezan estas líneas.

#### 12. BOTONADURA.

Es para camisola, y tiene novedad en el muelle y en el dibujo, que figura argollas suspensas de clavos.

#### 13 Y 14. VESTIDO DE FAYA Y PELUCHE.

Falda de faya mordoré con bieses

de peluche y ancho bajo del mismo; túnica abierta y pouf de peluche, como el cuerpo adornado de pasamanería con drapería de faya, formando fichú y flores sueltas de pasamanería.

#### 17. CAPOTA PARA TEATRO.

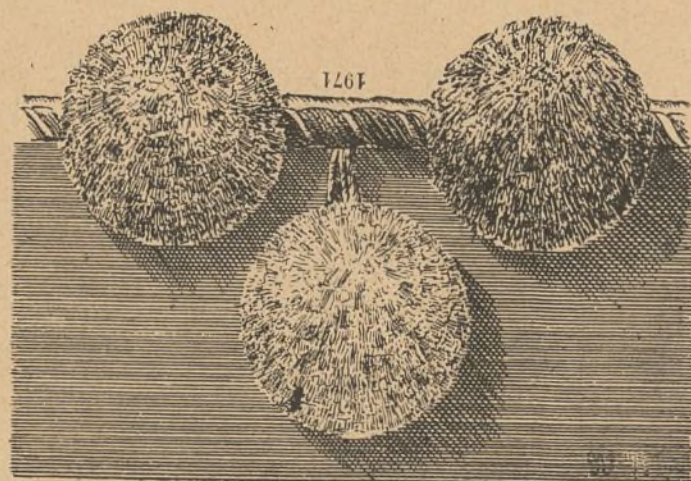
Fondo de crespon rosa, bordado con cuentas de oro, formada el ala por volante de encaje rosa bordado de oro, agrupado por delante y caído sobre el cabello; lazadas y bridas de cinta de terciopelo rosa y pluma rosa sembrada de oro.

#### 18. SOMBRERO PARA JOVENCITA.

Es de felpa planchada como los de caballero, con bordes orillados de un galon bordado de azabache, lazo de terciopelo crema y pájaro de colores con el pico hacia abajo.

#### 20. TRAJE PARA SALON.

Falda de crepelina azul pálido, finamente plegada, y con tres cintas de terciopelo en el bajo; túnica igual, cayendo solamente por la derecha, sujeta con echarpe de cinta anudada, que se prolonga hasta el borde de la falda. Panier á la izquierda, pouf de velo de igual color, y cuerpo abierto sobre chaleco de faya plegada, y vueltas de la misma; cuello y vueltas de faya.



5 Fleco de madroños

#### 21 Y 22. TRAJES PARA SALON.

(Patron en el pliego del número anterior.)

21. *Vestido para jovencita.*—Falda de faya, plegada en anchas tablas, con galon felpa en el bajo, y draperías cruzadas con cenefas de felpa figurando vueltas que van á morir por detrás en lazadas sobre un paño plegado. Cuerpo abierto sobre plaston de encaje, y cinturón de felpa cerrado con broche. Cuello de felpa y mangas de faya y encaje con brazaletes de felpa.

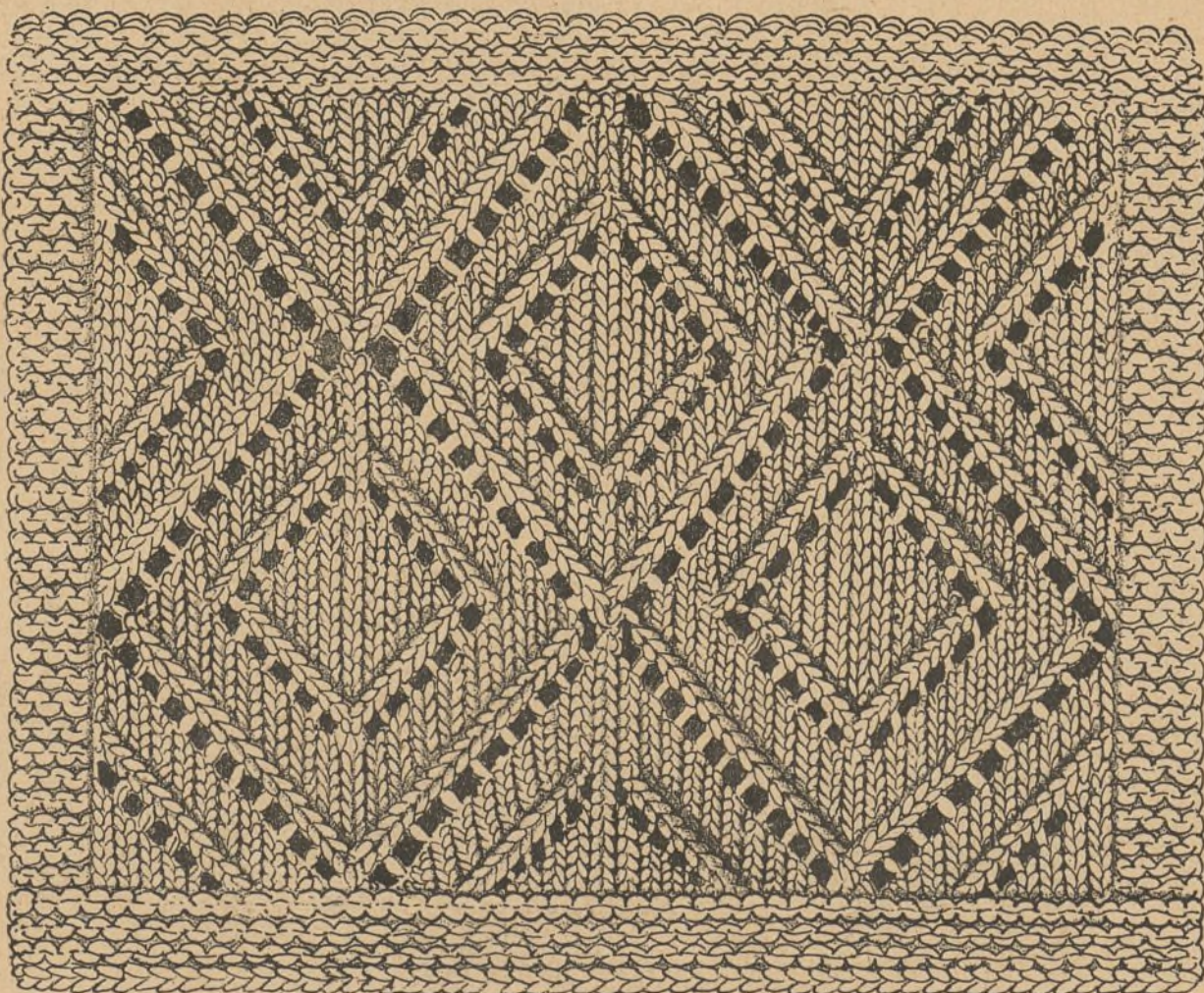
22. *Vestido para señora.*—Es de siciliana crema y terciopelo granate; la falda drapeada con ancha quilla de terciopelo bordado de cristal, y pouf de siciliana bullonado. Chaqueta de terciopelo bordado con cuello de faya, y abierta sobre drapería de siciliana, que se cruza bajo cinturón bordado como el chaleco que se ve al escote; cuello y mangas de terciopelo bordado.

#### 23. SALIDA DE BAILE.

(Patron en el pliego del número anterior.)

Es de forma visita, de faya blanca, brochada de terciopelo, con cuello y vueltas de greba, guarnecida por delante y al rededor de blonda española; adornos de pasamanería en el hombro.

JOAQUINA BALMASEDA.



Cuadro de punto de aguja





318-3

P. Orsoni, éditeur

Reproduction interdite

Paris Imp. Robert & Laborde

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras*  
 Calle Doctor Fourquet, 7, Madrid.





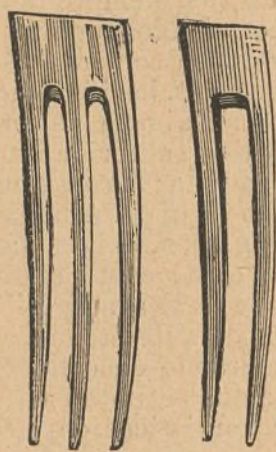


## CORTE Y CONFECCION.

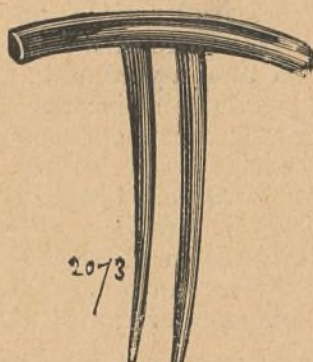
Así como los cuerpos de los vestidos cambian á cada momento de hechura, tomando opuestas di-



8 Alfiler para el peinado



7 Horquillas de concha

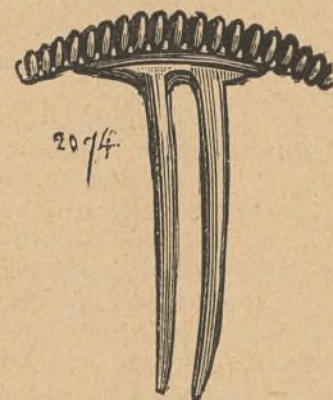


9 Peineta de concha

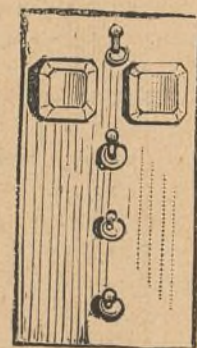


13 Espalda del número 14

luna. Despues se mide el largo total, en cuya mitad se traza el codo; mas una vez delineadas estas distancias, se fija en diez centímetros el ancho de la bocamanga, á contar de la segunda línea para atrás, de suerte que, partiendo otra diagonal á la mitad del citado largo, quede formado el codo. La manga



10 Peineta de granate



12 Botonadura para caballero



11 Horquilla para el peinado

recciones, así tambien las mangas sufren infinitas reformas que es preciso explicar. Partiendo del supuesto, apuntado en otras ocasiones, de que la *manga ordinaria* sirve de base para efectuar el trazado de las demás, es indispensable tener un modelo bien hecho, cuyo *talon* ó curva superior esté sujeto á las cifras que el arte determina.

Para trazar esta importante pieza, se medirá primeramente el largo del brazo, colocando el extremo del metro en el punto de los encuentros, pasando por el codo y terminando en el nacimiento de la muñeca: al efecto se colocará la persona de perfil tal y como la presentamos en la figura núm. 2.

Una vez anotada la longitud y medida la latitud de la sisa, se dividirá esta última por la mitad, procediéndose al dibujo sobre un papel fuer-

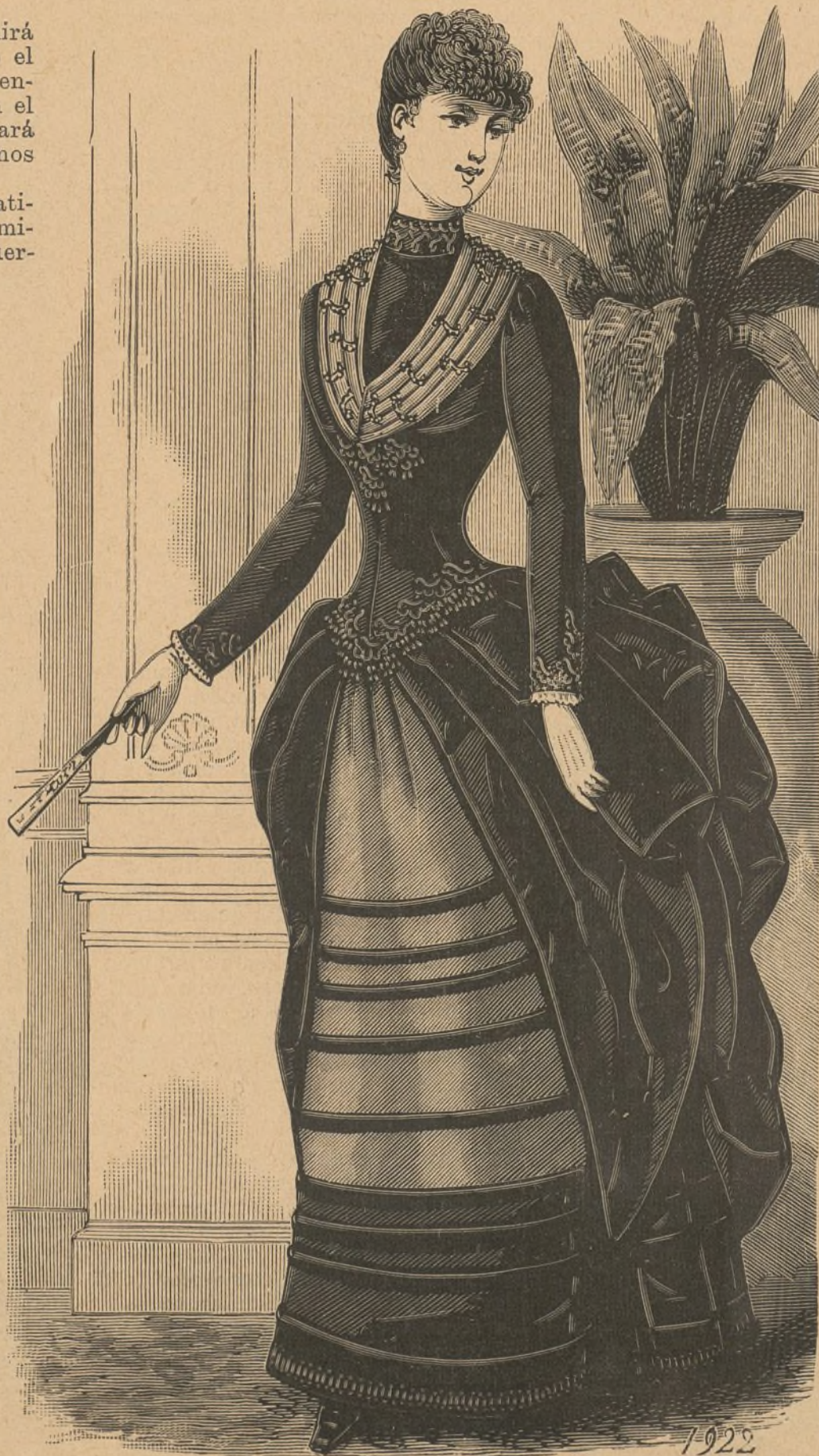
de abajo se corta por la de encima, rebajándola de la parte superior, y disminuyendo el vuelo por la costura trasera.

Las hechuras á que están sujetas las mangas se conocen por el tecnicismo mismo del *arte de cortar*, bajo los nombres de *manga ordinaria*, *manga perdida*, *ajamonada* y *manga estrecha*. La primera es la misma que hemos descrito anteriormente; la segunda se ensancha, á partir del codo para abajo, cuanta cantidad sea inherente á la moda, hasta tomar la hechura pagoda; la tercera, por el contrario, se desarrolla del codo, saliéndose hasta doce centímetros de la línea de construcción, para ir á estrechar sobre el puño en forma militar; y la



15 Espalda del número 1

te por el siguiente orden. Se marca una línea, paralela á la orilla del papel, tan extensa como la cifra que resulta por el ancho superior del brazo; mas suponiendo que el codo ha de trazarse hácia el lado de la que corta, se bajarán tres centímetros en dicho punto y ocho al lado de la sangría, dejando señalado el centro del talon, para marcarle á la manera de una media



14 Vestido de faya y peluche



16 Espalda del número 2

cuarta, estrecha sus dimensiones por medio de una curva muy pronunciada, indicando la costura de la sangría.

Tales modas se presentan en épocas sucesivas, deduciéndose de ellas que el aspecto de los vestidos guarda entera analogía con las mangas, correspondiendo á su carácter é idénticas condiciones.

La manga que ostenta la figura núm. 1



es de hechura recta, fruncida á un estrecho puño de terciopelo, pero cuya base ha sido la del núm. 2. El grabado núm. 20 contiene una manga de fantasía, la cual consta de tres piezas, cesando un poco más abajo del codo. Necesariamente estas reformas no pueden hacerse sin cortar de antemano el *patron-tipo* sobre el forro, puesto que sin este requisito no se podría obtener la confección de la manga. La supresión del mismo haría insostenibles los fruncidos del encaje en ambos puños.

La manga forma el codo más ó ménos pronunciado, á medida que estrecha su parte inferior; y la unión con la sisa merece estudiarse con detenimiento, á fin de fijar las costuras en los sitios más convenientes. Colocada la costura del codo de la *manga ordinaria* en medio de los encuentros, la sangría irá á parar frente al antebrazo; pero si la hoja encimera se ensancha ocho ó diez centímetros, para esconder la primera costura como hoy se practica, dicha cantidad deberá bajar en dirección al costadillo, obteniendo así su caída natural.

CESAREO HERNANDO.

#### NOCIONES DE HIGIENE DOMÉSTICA.

Con este título acaba de publicar D.<sup>a</sup> Adela Riquelme de Trechuelo un lindo tomito en 8.<sup>o</sup>, que daría justa fama de buena hablista á su autora si en anteriores trabajos no la hubiese conquistado; pero la reciente obra de la ilustrada profesora de la Normal, la realza en el doble sentido de discreta publicista y mujer profundamente instruida. Conocido es de nuestras lectoras su buen estilo por los artículos con que en fecha no muy antigua ha honrado las columnas de EL CORREO, y las páginas de su nuevo libro que copiamos á continuación, dan ligera idea de la profundidad de sus observaciones científicas, de lo atinado de sus consejos y de la claridad de su frase, habiendo conseguido llenar con sus *Nociones de higiene* el vacío que resultaba entre los estudios demasado elementales de esta ciencia, importante para la vida, y las obras de consulta, imposibles por demasiado profundas, para el estudio de la mujer y del niño.

El libro de la señora Riquelme toca con la suficiente profundidad y en breves períodos, cuantas materias tienen relación con la higiene doméstica, habiendo merecido la obra que, entre otras varias alabanzas y justas apreciaciones, diga de ella en su discreto prólogo el doctor Osio:

«La obra de la señora Riquelme de Trechuelo está escrita, á la par que con natural sencillez, con sin igual galanura, y al tratar de algunos puntos relativos á la intimidad de las pasiones, etc., notábase al instante si la distinguida autora hubiera tenido el mal gusto de ocultar su nombre, en la discreción al elegir el simil, en lo oportuno de la frase, en lo atinado del consejo, que el libro se debe á correcta pluma guiada por la suave mano de una mujer.»



20 Traje para salón

2021



17 Capota para teatro

No extenderemos más nuestros elogios, por no ocupar mayor espacio que privaría á nuestras lectoras de las páginas del libro que nos proponemos copiar, en la seguridad de que ellas hablarán mejor que pudiéramos hacerlo nosotros, del interés que el libro entraña y la utilidad que ha de reportar en la primera educación de la infancia y en el seno de la familia.

J. B.

#### LA HABITACION.

La casa, considerada desde el punto de vista material, es el medio inventado por el hombre para guarecerse y preservarse: este objeto han tenido, lo mismo las grutas y cuevas que habitaba en la edad de piedra, que las edificaciones lacustres de Suiza, las suntuosas moradas de los orientales ó las fastuosas de los griegos y romanos; el castillo, fortificado de la Edad Media ó las modernas casas y palacios en su múltiple variedad, según los distintos países del globo á que pertenezcan, ofreciendo siempre una prueba del poderoso ingenio de los hombres. Más ó ménos cómodas, más ó ménos ricas, todas se construyen para evitar la influencia de los agentes exteriores.

Moralmente considerada, es la casa el lugar sagrado donde se forman las costumbres, que, extendiéndose de la familia á la sociedad, influyen poderosamente en la suerte de los pueblos; es el santuario del amor y la érida de la moral; porque hay entre las costumbres de éstos y las habitaciones que ocupan, grande é íntima armonía, bastando estudiar el interior de las casas para comprender el estado social de sus moradores. Si las sepultadas ciudades de Pompeya y Herculano se hubieran presentado á nuestra vista sin conocer de antemano á qué país pertenecieron, por el espectáculo de sus calcinados edificios habríamos comprendido desde luego las costumbres del antiguo y poderoso imperio romano.

Las aves, llevando en sus picos pequeños palitos para hacer sus nidos: el castor, que construye artificialmente su morada; las fieras, al buscar sus guaridas, y el hombre procurando arreglar la casa con la mayor suma de comodidades, todos los seres vivientes se afanan por preparar y embellecer el lugar donde, al lado de los que aman, trascurre gran parte de su vida.

La adopción de casa debe ser, para todas las familias, problema que exige detenido estudio. No siempre puede escogerse el país ni la ciudad, porque el suelo donde vimos la pri-

mera luz, la sociedad en que se vive la profesión á que cada uno se dedica, los lazos de familia, son causas que marcan casi siempre la residencia en determinados lugares; pero si pueden y deben considerarse como reglas generales, las higiénicas y las económicas. Exigen las primeras, condiciones de salubridad indispensables á la vida; las segundas, que no son sino la distribución y medida de los gastos, exigen, á su vez, que en la casa, como en todo, se atenga cada cual á su posición y á los medios de subsistencia con que cuente, evitando de este modo los contrastes que se notan en muchos interiores domésticos, cuyos dueños, sacrificándolo todo á las apariencias, confirman el dicho de Franklin, «que los ojos de otros son los que nos arruinan.»

En los gastos de una familia debe haber armonía completa, y los deseos de lujo no siempre se avienen á la posición social que se disfruta. El ambicioso desea un palacio, una casita poética el artista, un retiro aislado y tranquilo el filósofo, una habitación buena y cómoda el honrado padre de familia; pero todos deben conformarse con lo que su posición social les permita.

Elección de sitio.—Cuando puede construirse la casa expropiado, el dueño se halla en el caso de realizar sus ideales, tanto higiénicos como económicos; pero si solo se trata



49. Espalda del figurin iluminado que se repartirá en el número próximo.



21 Vestido para jovencita

21 y 22 TRAJES PARA SALÓN (Patron en el pliego del número anterior)

22 Vestido para señora

de alquilerla, escogiéndola entre las que reúnan mejores condiciones, debe buscarse en los sitios más saludables de la población donde se halle establecido. Más fácil es, generalmente, elegir barrio que ciudad, y aunque se sacrifique el gusto de habitar en los sitios céntricos, agradables por la animación ó elegancia que los distingue, conviene, teniendo presente en primer lugar las condiciones de salubridad, elegir los que están al extremo de las ciudades, sobre todo en las grandes capitales. En los barrios algo retirados, las casas son capaces; el número de sus habitantes está casi en proporción con la capacidad de los locales, tienen anchas calles con arbolado, y hay jardines pertenecientes á los muchos hoteles que en ellos se edifican. En el centro de las poblaciones, por el contrario, la aglomeración de gente, la infinidad de tiendas, cafés, teatros y otros muchos lugares que vician la atmósfera, los hacen enfermizos hasta tal punto que es siempre mayor la mortalidad en ellos, señalándose en los tiempos de epidemia por los terribles estragos que sufren sus moradores.

Los sitios elevados deben preferirse por la mayor ventilación y pureza del aire que en ellos hay, así como porque son también ménos húmedos que los bajos, y se hallan combatidos por vientos que sin cesar renuevan y despejan la atmósfe-

ra. A la vez que se busca la proximidad á los jardines y extensos paseos, debe evitarse la de hospitales, cementerios, cuarteles, fábricas de curtidos, aguas estancadas, y todo, en fin, lo que pueda viciar el aire.

Elegido el barrio, preciso es fijarse en que la calle sea limpia, ancha, con alguna pendiente, para que escurran las aguas lloviznas, recta, y que á la vez presten abrigo contra los fuertes vientos algunas pequeñas entradas. Debe averiguarse si las alcantarillas y cañerías del gas están corrientes, porque lo contrario da lugar á constantes obras y á peligrosas emanaciones.

Las ocupaciones ó hábitos de los que han de ser nuestros vecinos merecen llamar la atención, por la influencia que pueden ejercer en las costumbres de la familia, y particularmente en los niños, que todo lo observan y todo les impresiona.

Escogiendo con buen sentido y algunos conocimientos de higiene el barrio y la calle, solo nos falta elegir la casa. Conviene que esté aislada, con un jardín á la entrada ó dando frente á una plaza con arbolado; si esto no es posible y hay que tomarla de pisos, como es lo general en la clase media, deben preferirse los altos, porque tienen más luz y carecen de humedad. La orientación de la casa es muy importante, debiendo tenerse en cuenta, en este concepto, el clima; si es frío, conviene que ésta sea al Mediodía, y si cálido, al Norte; la ordinaria dirección de los vientos también hay que tenerla presente, á fin de que al renovarse la atmósfera de la casa se verifique en las mejores condiciones, procurando en el interior de nuestra habitación buena temperatura, luz suficiente y aire puro, seco y abundante.

El hombre adapta la construcción de sus casas á las condiciones climatológicas del país en que habita y á las exigencias sociales de sus conciudadanos, así como á los materiales que la naturaleza le proporciona más fácilmente.

Resultan de aquí habitaciones de diversos tipos. En Suiza y Noruega se construyen comunmente de madera, de ladrillo en la mayor parte de las poblaciones de Europa, de tapial ó adobes en muchos pueblos de España, y en las regiones donde abundan las rocas, de sillería. En las tierras árticas, los esquimales construyen con hielo sus miserables viviendas; y sea cualquiera el material de que una casa esté hecha, los preceptos higiénicos relativos á ventilación, luz, calor, limpieza, etc., son invariables en todas las circunstancias. Aun cuando el lujo debe desten-



2087

rrarse si no se poseen grandes riquezas, preciso es que se procuren ciertas comodidades que hagan agradable nuestra residencia más constante. Parece á primera vista que solo puede esto considerarse desde el aspecto material; pero pertenece más particularmente á otro orden de ideas que deben tenerse muy presentes por todos, y en especialidad por la mujer. ¡Cuántas veces la falta de orden, de aseo, un frío excesivo ó un calor sofocante hacen huir del hogar al padre, al esposo, que busca en los cafés ó en reuniones, muchas veces perjudiciales á la tranquilidad de la familia, los goces que en vano pretende hallar en su estrecha y mal acondicionada habitación!

La mujer puede remediar, en parte, tales inconvenientes, con su buen tacto en la elección de casa y sacrificando algún gasto superfluo, arreglando estos á los ingresos con prudente economía, y con su afecto, tan inteligente como verdadero, detener al que huye, estrechando los lazos de la familia, base profunda de toda sociedad, y en la que se elaboran las virtudes ó se fraguan los crímenes.

#### DORMITORIOS.]

Condiciones que deben reunir. — Interesada la mujer como hemos dicho, en la buena elección de casa, á ella toca distribuir los dominios en que su actividad femenina ha de reinar, y donde ha de gozar y sufrir con las alegrías y dolores de la maternidad.

Nos referimos tan solo á la casa modesta, no á los palacios del potentado, cuyas riquezas le dan, cuando ménos holgura y bienestar material en cuanto le rodea; hablamos de las habitaciones de aquéllos con quienes la fortuna no se muestra espléndida y necesitan arreglarse en reducido espacio, donde han de dormir, comer, trabajar y recibir á los amigos y conocidos. Lo primero debiera merecer el mayor interés, y por el contrario, se desatiende lastimosamente, porque como los dormitorios son los lugares más escondidos á las miradas de los extraños, eligen para este objeto las peores habitaciones, con su buen tacto en la elección de casa y sacrificando algún gasto superfluo, arreglando estos á los ingresos con prudente economía, y con su afecto, tan inteligente como verdadero, detener al que huye, estrechando los lazos de la familia, base profunda de toda sociedad, y en la que se elaboran las virtudes ó se fraguan los crímenes.



23 Salida de baile (Patron en el pliego del número anterior)

2020



puertas ó de la chimenea, que es un excelente ventilador, por la corriente que establece.

No debe olvidarse lo importante que es el que penetra la luz solar, pues lejos de ser huésped importuno en los dormitorios, conviene á las primeras horas de la mañana, no siendo saludable la habitación que no recibe sus rayos vivificadores, que purifican la atmósfera de infinidad de inmundicias. Puede moderarse á ciertas horas la vivacidad de los rayos solares por medio de visillos, cortinas oscuras ó persianas.

*Pocos son los muebles* que han de colocarse en la alcoba, debiendo desaparecer todos los que no sean más que objetos de lujo, puesto que reducen la capacidad del cuarto, y, por consiguiente, la cantidad de aire respirable; cómodas, armarios, espejos, sofás, cuadros, colóquense en otro lugar, y déjese solo una mesa de noche, una butaca, sillas y una percha que servirá para lo más indispensable. En la alcoba, el mueble de verdadera utilidad, y al que debemos dedicar todos nuestros cuidados, es la cama, hecha para el descanso del hombre, donde sufre cuando está enfermo, y en la que busca las dulzuras de un sueño tranquilo que repare sus fuerzas de las fatigas del día.

*Camas.*—Las costumbres y las épocas han influido en la forma y tamaño de los lechos; en su origen se componían solo de hierba ó paja, cubriéndolos con pieles ó paños de diversas clases; aún hoy, en algunos pueblos de África y de la Oceanía, satisfacen estas camas las necesidades de individuos cuya atrasada civilización no les permite extender á más sus deseos. El lujo se presenta en las camas de los asirios, hebreos y egipcios, prodigándose en su construcción ricas maderas y metales preciosos. Introducidas las costumbres orientales entre los griegos y romanos, la riqueza en los lechos raya en la exageración, llegando hasta el punto de gastar Neron en el suyo 400.000 sextercios (unas 840.000 pesetas); eran estos lechos de gran elevación y tenían muchas gradas para subir á ellos. En la Edad Media alcanzaron también exageradas dimensiones, y se adornaban con magníficas colgaduras. En nuestros días sus proporciones son moderadas, y aunque su tamaño varía, lo general es que tengan dos metros de longitud y 1,30 á 1,55 de anchura. Desde hace algún tiempo la madera ha sido sustituida por el hierro, lo que constituye un adelanto para la limpieza, y por tanto, para la salud; en el hierro no se crían tan fácilmente como en la madera esos huéspedes incómodos, que convierten en un martirio las horas destinadas al descanso, y además el precio de las camas puede ser muy económico.

Suelen hacerse los colchones de paja, crin vegetal, lana, pluma y de muelles, que están ya muy en uso y se recomiendan por ser limpios, cómodos y baratos. Deben desecharse los colchones de paja, crin vegetal y pluma; los primeros porque conservan mucho la humedad, y aunque no se emplean sino debajo de los de lana, ofrecen un plano tan desigual, que resulta el lecho incómodo: la pluma es poco limpia, y esa misma condición la hace perjudicial á la salud. Un colchón de muelles y uno ó dos de lana encima, teniendo cuidado de renovar y lavar ésta con frecuencia, constituyen una cama blanda, limpia y saludable; deben preferirse los colchones de muelle sin tela alguna. Las almohadas pueden ser de lana y de aire, de ningún modo de pluma, porque además de no ser limpias, como ya hemos dicho, el calor que dan es excesivo, produciendo dolores de cabeza y predisponiendo á los ataques cerebrales. El uso del edredón es asimismo perjudicial, tanto por el abrigo que presta dejándose sentir más las impresiones atmosféricas, como porque ocupa mucho sitio.

Las mantas de abrigo deben ser ligeras aunque su número sea mayor, pues como interceptan las corrientes de aire, abrigan mucho, pesan poco y son fáciles de limpiar.

Las sábanas casi está demás el decir que han de ser blancas, finas, de hilo ó algodón, según los climas y las estaciones. Deben mudarse con frecuencia, y del mismo modo que el colchón y cuanto constituye el lecho, ventilarse perfectamente todos los días después de levantarse.

Las cortinas ó colgaduras no son de ningún modo convenientes; la higiene las rechaza porque interceptan la libre circulación del aire; solo pueden consentirse ligeros mosquiteros cuando su uso se hace indispensable para preservarse de los mosquitos.

La costumbre de comer en los dormitorios es poco sana y no limpia, así como la de tener en ellos animales. Las plantas, que por la noche exhalan carbono, no deben tener cabida jamás en los cuartos de dormir, ni luces ó braseros; nada en fin, que pueda viciar el aire.

Las habitaciones destinadas para dormir los niños, «nidos de almas», como dice Víctor Hugo, deben ser claras y capaces; es un absurdo creer que los niños necesitan menos espacio que las personas mayores, cuando, por el contrario, las funciones de la respiración son en ellos más activas. El aire y la luz dan á los niños salud y alegría, no debiendo ser triste y oscuro el nido de tan lindos pájaros, si han de criarse sanos y robustos.

Las alcobas destinadas á los criados deben ser suficientemente grandes y ventiladas; el propio interés de los amos pide que los empleados en su servicio puedan reparar las fuerzas con un sueño bienhechor, y la caridad exige interés verdadero por la salud de

los criados, siendo responsables ante Dios si por descuido ó falta nuestra la perdiesen. Todos los hombres son hermanos; máxima sublime del Evangelio, que jamás debe olvidarse.

ADELA RIQUELME DE TRECHUELO.

### VIII.

Sobre una mesa de pino  
De blancos lienzos cubierta,  
Lecho y altar, más bien trono,  
Del alba en la primavera;  
Sobre montones de rosas,  
Que su palidez aumentan;  
De leves gasas ceñidas  
Que al sol naciente blanquean;  
Como el ángel en la nube,  
Como en la concha la perla,  
Dormida como en su lecho,  
Vestida como de fiesta,  
Yace una niña, tan pura,  
Cual de luna y sueños hecha.  
Como el astro de la noche  
Transparente, blanca y muerta,  
Que algo del azul del cielo  
Tras su nitidez refleja,  
Perdió el color de la sangre,  
Savia que torna á la arteria;  
Trocó su carmin de rosa  
Por la palidez de estrella.  
Blanco espectro, en la penumbra  
De los cielos y la tierra,  
Tiene del sueño del niño  
La inmaculada pureza,  
La ondulación de la nube,  
La rigidez de la piedra,  
Lo escultural de lo inerte,  
Lo sideral de la niebla,  
La majestad del cadáver,  
La atracción de la belleza.  
Transfiguración y muerte,  
Luz que fué, sombra que llega,  
Crepúsculo de una vida,  
Difusión de luz etérea,  
Reflejos de un sol ya oculto,  
Reverberación suprema,  
Sublime y postrer esfuerzo  
Del alma y de la materia  
Que aún no han roto el postrer nudo  
De la invisible cadena,  
La nube que en los espacios  
Desvaneciéndose vuela,  
La luz que en círculos espira,  
La moribunda cadencia,  
Que escalando el infinito  
Se escapan de nuestra esfera,  
Tienen, allá en lo invisible,  
Degradaciones inmensas  
Con que la luz y el sonido  
A lo indefinible llegan....  
Así entre el cuerpo y el alma  
Hay atracciones secretas,  
Seres, invisibles hilos  
Que unos tras otros se quiebran;  
Que en la creación infinita  
Todo lo que acaba empieza.  
Sólo el afán del espíritu  
Pudo hacer la muerte eterna;  
Que esta mitad infinita  
Que se incarna en la materia,  
Quiere para su envoltura  
La eternidad que le espera,  
Y ansioso de perpetuarla  
El genio de la Edad Média,  
Sobre el cadáver de polvo  
Puso el cadáver de piedra.  
¿Qué es el cadáver? El vaso  
Sin aroma y sin esencia,  
La lámpara sin la llama,  
La abierta concha sin perla....  
¡Leve estatua de cenizas,  
Frente al viento que se acerca,  
Frágil espectro de polvo,  
Que un soplo de Dios dispersa!...

Sevilla, Noviembre 1879.

BLANCA DE LOS RÍOS.

### LA ORACION DE LA MAÑANA.

—¿Qué ruido es ese,  
Madre, que voz,  
Allá en mi oído  
Dulce vibró,  
Que de mi sueño  
Ya la ilusión  
Solo al oírle  
Se disipó?

—Ese sonido,  
Luz de mi amor,  
Que allá en tu oído  
Dulce vibró,  
Que de tu sueño  
Ya la ilusión  
Solo al oírle  
Se disipó,  
Es la campana  
De la oración.  
¡Niño, despierta!  
¡Gloria al Señor!

ROBUSTIANA ARMIÑO DE CUESTA.

## ELVIRA Y OSBALDO

(RECUERDOS DE ASTURIAS)

POR

RAMON DE LA HUERTA POSADA.

### CAPÍTULO III.

La hija de Encarnación, sola en la tierra, sin otro amparo que su inocencia, acudía á la oración, mística llave de los cielos, cuando la amargura ó la tristeza laceraban su pecho.

Visitaba dos veces al día el sepulcro de sus padres, que adornaba con vistosas flores, humedecidas por el llanto de sus negros y rasgados ojos.

Poseedora de atractivos y de una fortuna nada vulgares, presto se vió solicitada por los más apuestos galanes de la comarca.

Disputábanse, entre otros, la mano de Elvira, un rico propietario, cuyos viejos pergaminos eran la única lectura que alimentaba su alma, y un digno discípulo de Hipócrates, conocido ventajosamente en la república de las letras.

Llamábase el primero, que contaba treinta años, Mariano Larrúa; era el segundo Osbaldo Vargas de Alvarado, que frisaba en los veinticinco.

La huérfana rechazó resueltamente las pretensiones de unos y otros. Educada lejos de los encantos mundanos, las pasiones no se habían apoderado de su inocente corazón.

Sobre el cadáver de la madre, había consagrado su virginidad al *Cordero sin mancha*, y se preparaba, con ayunos y penitencias, á vestir el tosco sayal de las hijas de San Agustín.

Larrúa, firme en su propósito, ponía en juego cuantos recursos le sugería su diabólica imaginación. Cansado de perseguir á Elvira, sin obtener de ella una cariñosa mirada, ni una palabra de esperanza á las infinitas, que de amor le había prodigado, empleó la más ponzoñosa calumnia contra el honor de la virtuosísima doncella.

Tan villano proceder, corriendo de boca en boca, llegó á oídos de Vargas de Alvarado.

Al amanecer del día siguiente, un duelo tenía lugar no muy lejos de la casa de Elvira.

Alvarado iba tranquilo hacia la muerte, porque veía en ella un sacrificio consagrado en aras de la inocencia. Larrúa marchaba lleno de ira y de coraje, acusado por la conciencia, ansiando teñir sus manos en la sangre del joven poeta.

Ningún testigo presenciaba la escena, que iba á poner fin á la vida de uno de los contendientes. Habíanlo pactado así, á petición de Alvarado, para que el misterio cubriera con su manto al vencedor.

La suerte decidió que Larrúa disparase primero la pistola hacia el pecho de su adversario. Colocados á quince pasos de distancia, se oyó una detonación, y la bala se perdió en el espacio. Alvarado, sonriendo dulcemente, dirigió su arma contra el rico propietario, y le instó una y otra vez á que confesara la inocencia de Elvira; pero éste, ciego por la lúbrica pasión que le consumía, despreciaba la muerte, que halló en el certero pulso del pundonoroso literato.

Pronto se hizo pública la desgracia de Larrúa.

El juzgado se estableció en el sitio del crimen, y un *auto de sobreesimiento*, por falta de pruebas, terminó á los treinta días el proceso.

No obstante, en el pueblo de M.... todos atribuían la muerte de Larrúa al joven Vargas de Alvarado.

Sabíase públicamente, que ambos amaban á la encantadora Elvira; muchos conocían la extrema delicadeza de éste, las palabras, causa del duelo, vertidas por aquél, y cada uno pintaba á su manera el lance de honor, que dió por resultado un cadáver á la tierra y el triunfo de la inocencia de Elvira, proclamado por los que eran antes sus más acérrimos detractores.

Cuando la candorosa joven supo la muerte de Mariano Larrúa, se horrorizó ante la idea, para ella hasta entonces desconocida, de que los hombres creyeran lavar, con su propia sangre, las manchas que otros hombres imprimen en sus actos. Oró fervorosamente por el eterno descanso de Larrúa, rogando al cielo que iluminara con un veraz arrepentimiento el alma del que ella calificaba de «verdadero asesino».

No trascurrieron muchos días sin que llegara á conocimiento de Elvira, quién era el autor de la muerte de Mariano Larrúa. Desde entonces, el nombre de Osbaldo Vargas de Alvarado la llenaba de espanto y de pavor. Creíale un monstruo de la naturaleza, y en sus sueños aparecíasele de continuo teñido en la sangre humeante de la víctima.

Por fin, la causa del desafío fué conocida de Elvira.

La conducta de Alvarado halló eco en su corazón. Al principio, la gratitud hacia el que ella había desairado en sus pretensiones amorosas, borró en parte la idea del crimen; consideró luego que por defender su honor, villanamente ultrajado por Larrúa, había expuesto Vargas de Alvarado la vida; y semejante reflexión, llenando todo su ser, le hizo mirar en el joven poeta el escudo de su inocencia.

Cuando éste pasaba á su lado, dirigíale tímidamente una mirada de reconocimiento, dulcísima expresión, que jamás pasó desapercibida para el que la adoraba con todo el fervor de su alma.

Al confundirse las miradas de Elvira y Osbaldo, brotó siempre un rayo de luz, que alumbraba, para la candorosa joven, un mundo, que le fuera hasta entonces desconocido.



## CAPÍTULO IV.

Osbaldo Vargas de Alvarado consagraba á la literatura los momentos, que le dejaba libres la profesion de la medicina.

Familiarizado con los autores de nuestro siglo de oro, y admirador de las perlas de nuestros clásicos, entre los cuales daba la preferencia, para su estudio, á *Mendoza, Granada y Cervantes, á Garcilaso, Herrera y Calderon*; entusiasta de las descripciones acabadas y de las escenas tiernas de *Homero*, de las tintas suaves y de tanta emocion de *Virgilio*, y de los cantos tristes y patéticos de *Ossian*; conocedor de los grandiosos rasgos de *Shakspeare*, de los elevados pensamientos y facilidad de *Milton*, y del sentimiento, empapado en lágrimas, de *Byron*; enamorado de las armonías dulcísimas de *Lamartine*, de las encantadoras imágenes y bellos episodios de *Chateaubriand*, de la fantasía rica y exuberante de *Tasso*, y del ingenio y agudeza de *Ariosto*; apasionado de la inspiracion patriótica de *Camões*, de la variedad de *Goethe* y del romanticismo de *Tieck*.... cuando Vargas de Alvarado cogia la pluma, derramaba sobre el papel raudales de poesia, llenos de la amargura y desconsuelo, que rebosaban en su alma.

En las publicaciones literarias se acogian siempre con aplauso las producciones de Alvarado, que figuraba como uno de los más distinguidos hijos de Apolo. Disputábanse los propietarios de aquéllas el honor de contarle entre sus colaboradores: varios le hicieron proposiciones ventajosísimas para que se trasladara á la Corte, á fin de que tomara parte en los trabajos ordinarios de la redaccion, proposiciones que rehusó, porque en su excesiva modestia, creíase de escaso valimiento, sin fuerzas suficientes, para alternar con los *embadurnadores de papel*, que pululan en la coronada villa.

Transcurrido un mes despues del duelo, causa de la muerte de Larria, vió la luz pública en *EL NÚMEN POÉTICO*, acreditada Revista de Literatura, una larga FANTASÍA, suscrita por Osbaldo Vargas de Alvarado. Todos los periódicos de la *gaya ciencia* la trasladaron á sus columnas, nuestro mejores poetas se entusiasmaban con la lectura de ella, y algunos pulsaron la lira en loor del inspirado vate.

El nombre de Alvarado llegó hasta el último rincón de España; y en Francia, en Inglaterra, en Alemania y en Italia, se dieron á la prensa numerosos artículos, en que, no obstante la *mania* de los escritores extranjeros de *hablar mal de todo* lo que á nuestra patria concierne, se hacia justicia y tributaban elogios al poeta español.

Vargas de Alvarado cantaba, en la FANTASÍA, la muerte de los padres de su *misteriosa vecina*, la soledad de ésta en el mundo, y sus visitas diarias al sepulcro que guardaba las cenizas de aquéllos; celebraba, con mágico entusiasmo, los encantos de la *desdénosa joven*, la virtud que embellecia todas sus acciones y la caridad que dirigia todos sus pasos; describia, con rasgos sublimes, la mansion del *ídolo de sus pensamientos*, del *alma de su alma*, de la *vida de su vida*; pintaba, con vivos colores, sus poéticos jardines, cuyas flores *inclinaban su tallo*, envidiosas del candor que resplandecía en el rostro del *ángel de sus ensueños*, y el rumor del Océano cantábriico, que deponia su *furia bramadora* al reflejar una mirada de la *inocente campesina*.

Cuando hablaba de su *amor sin esperanza*, cada palabra era una llama, cada estrofa una hoguera, y cada suspiro un grito del corazon. Ora se oia rugir el trueno, rodando por escarpadas rocas; ora deslizarse un límpido arroyuelo, serpenteando por la esmaltada pradera. Derramaba los tesoros de su poesia al sentirse arrastrado por sus pesares, bajo el yugo de los infortunios, ó al vislumbrar en lontananza la oscuridad de su porvenir.

El no sér y la vida, el amor y los desengaños, la religion y el ateísmo, Dios y la naturaleza.... Alvarado todo lo cantaba en la FANTASÍA, todo habia hallado eco en su sensible y apasionado corazon.

Los plácemes, que á porfia prodigaban al inspirado vate, eran recibidos por él con glacial indiferencia. Hallábase lacerado su pecho, y en su alma no cabian otras ideas, que las nacidas del amor que profesaba á Elvira.

Renunció á la profesion médica, que tanto lucro le proporcionaba, para entregarse por completo en brazos de la pasion, que tan mágicos acentos habia arrancado de su lira.

La *misteriosa vecina* continuaba demostrando con sus ojos á Alvarado, la gratitud que hacia él abrigaba su pecho; y en más de una ocasion creyó percibir el laureado poeta, en tan tiernas miradas, un porvenir de amor y de felicidad; pero tímido, como todo enorador, se contentaba con dirigirla las suyas, ardientes destellos del inmenso volcan, en que se abrasaba su alma.

La hija de Encarnacion amaba, contra su voluntad, al jóven Vargas de Alvarado. El corazon la conducia á los sitios que frecuentaba el defensor de su inocencia; mas el voto, hecho ante el cadáver de su madre, abria entre ambos un insondable precipicio.

Elvira sufría horriblemente. Pedía al cielo, en la soledad de su retiro, fuerzas para cumplir la promesa, que, en ocasion tan solemne, habia salido de lo más profundo de su alma; pero el recuerdo de Alvarado venia siempre á turbar la santidad de sus plegarias.

(Se continuará)

## TEATROS Y SALONES.

La última temporada se representó en el teatro de la Comedia, por la compañía italiana Emma-nuele-Glech, la comedia en cuatro actos de Erckman-Chatrian, *Los Rantzau*, que vertida al castellano, se ha puesto ahora en escena en el teatro de la Princesa. Dos hermanos que se odian profundamente, y á los cuales sus hijos, que se aman y se casan, hacen olvidar sus rencores, es la sencilla trama de la comedia, cuyo desenlace se adivina desde el primer acto; y por lo tanto, el interés que excite la obra depende principalmente de la ejecucion que tenga por parte de los artistas. Esta fué muy notable por parte de la Srta. Mendoza Tenorio y de los Sres. Mario y Cepillo, de los cuales el primero hizo un maestro de escuela admirable, y dió á conocer una vez más sus grandes cualidades de director de escena; y el segundo estuvo felicísimo en su papel de Juan Rantzau. La obra se ha presentado con gran esmero y propiedad, llamando la atencion especialmente la preciosa decoracion de aldea de un pueblo alsaciano, que es de gran perspectiva y efecto escenográfico, y honra al pincel de sus pintores los Sres. Busato y Bonardi.

En el teatro de la Comedia se ha estrenado con éxito una en tres actos, titulada *Dulce y sabrosa*, original del aplaudido autor dramático D. Emilio Sanchez Pastor, la cual está dialogada con gracia, obteniendo muy buena ejecucion por parte de las Sras. Guerra y Alverá de Nestosa y los Sres. García, Guerra y Manso.

Sin entrar á discutir el pensamiento y desenlace moral de *Georgina*, diremos que la obra cautiva la atencion por el contraste de caracteres, lucha de sentimientos y escenas de efecto dramático, que con gran talento é ingenio presenta Sardou en su obra, cuya traduccion muy correcta y que se atribuye á un conocido autor dramático, se ha representado con aplauso en el propio teatro de la Comedia, distinguiéndose notoriamente la Sra. Tubau de Palencia en su difícil papel, é interpretando con mucho acierto los suyos respectivos las Sras. Rodriguez, Guerra y Alverá, y los Sres. Mata, Miralles y demás actores que tomaron parte en la ejecucion de esta comedia en cuatro actos, que por otra parte ha sido muy bien puesta en escena sin descuidar los más insignificantes detalles, luciendo las artistas bellísimos y elegantes trajes.

*Amor conyugal*, es arreglo en un acto muy discretamente hecho por D. Antonio Caballero; pero que no es nuevo su argumento, puesto que en los teatros de Variedades y de Eslava se habia ya representado *La balanza*, que está sacado del mismo original francés, cuyo asunto y los tipos que presenta no merecian por cierto tanto honor. La buena ejecucion que ha obtenido en el teatro de la Comedia, especialmente por parte de la Srta. Rodriguez y la Sra. Alverá de Nestosa, ha contribuido al agrado con que se ha recibido.

En el teatro de la Gaité, de París, se dieron trescientas sesenta representaciones seguidas de la opereta en tres actos y cinco cuadros *El gran Mogol*, cuyo libreto de los Sres. Chivot y Durú, fué puesto en música por el maestro Edmundo Audrán, compositor de la *Mascota*. Con la propia música y correctamente traducido el libreto por los señores Tormo y Vidal, se ha puesto en escena en el teatro del Circo, con una riqueza extraordinaria en trajes y atrezzo, estrenándose cinco bellísimas decoraciones del reputado escenógrafo Sr. Muriel, superando aquéllos al lujo desplegado en otras obras de espectáculo presentadas en esta corte; el vestuario, construido con arreglo á los figurines de París, es muy elegante y de sumo gusto, y en su confeccion no se han omitido gastos de ninguna clase, que representan un cuantioso desembolso, puesto que hasta los trajes de los comparsas exceden de lo acostumbrado, y los de las partes principales son de gran riqueza en telas y bordados de oro y plata. La música es preciosa y muy agradable, en especial la leyenda y final del acto primero, el *duetto* del segundo, el cuarteto cómico del tercero y los valse que hay en la partitura, cuya sinfonia reúne con gran maestría los principales temas, mereciendo una verdadera ovacion, y varios números los honores de la repetición. Las Srtas. Hierro, Roca y Mendez, y los Sres. Banquells, Subirá y Lopez, representaron con gran cariño y á conciencia sus respectivos papeles, distinguiéndose especialmente la primera, que cantó con gran perfeccion y buen gusto, siendo todos muy aplaudidos, en union del director de orquesta Sr. Catalá. La obra dará grandes entradas á la empresa, que merece elogio por la suntuosidad con que la ha puesto en escena, obteniendo un éxito extraordinario, en justa compensacion al manifiesto deseo de presentar la obra con todo lujo y aparato.

En el beneficio de la señora Valverde se estrenó, en el teatro de Lara, el juguete cómico en un acto titulado *La primera prueba*, que está bien versificado y proporcionó aplausos á su autor el Sr. Sanchez Arjona y á los actores que la representaron. También ha obtenido buen éxito *El viaje de boda*, escrito con mucho gracejo por D. Mariano Barranco, que con talento é ingenio ha presentado un asunto que en manos inexpertas tal vez hubiera adquirido un color demasiado subido, mientras que presentado como lo ha sido, reviste viveza é interés.

En el teatro de Novedades se ha representado con éxito una comedia en tres actos titulada *Pedro Lo-*

pez, escrita en prosa por D. Rafael García Santisteban, á quien el público justamente aplaudió, por el animado diálogo y los cultos chistes que hay en la obra, la cual obtuvo muy buena ejecucion por parte de la señora Dominguez, señoritas Garzon y Bueno y los señores Morales, Diaz y Venegas.

La novela *Porteuse de pain*, de Javier de Montepin, ha sugerido el argumento del melodrama *El caballo de carton*, escrito en siete cuadros por los señores Vallejo y Gomez, y representado en el teatro de Novedades. La trama es bien conocida, puesto que dicha novela la publicó la *Correspondencia de España*, traducida con el título *La panadera*, y los principales incidentes de ella son los que se presentan en la escena, con el buen acierto de figurar las escenas más culminantes y que dan un completo conocimiento de la accion que se desarrolla, constituyendo una dilatada serie de atractivos y emociones los numerosos lances, intrigas, conflictos, peripecias y aventuras que caracterizan la obra, la cual fué muy bien representada por todos los actores que en ella tomaron parte.

En Londres funcionan actualmente veinticuatro teatros. Actúan compañías dramáticas, en El Liceo, Haymarket, Criterium, Corte, Saint-James, Princesa, Principe, Olimpe y Avenue; cómicas en los Gaiety, Novelly, Comedia, Vaudeville, Toole, Adelfi y Globo; de grandes espectáculos en Drury-Lane, Gran Teatro y Circo Hengler; de ópera cómica nacional, en el teatro de este nombre; de ópera bufa nacional, en Savoy; de comedia bufa en verso, en Strand; de ópera bufa francesa, en Imperio; de comedia francesa, en Royalty; y de conciertos, en la Alhambra, Aguarium, Metropolitano, Oxford, Palacio Alberto, Mad Tussand, Pabellon de Londres, etc., y además se dan distintas clases de espectáculos en más de trescientos cafés.

EVAR.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

FIG. 1.<sup>a</sup> *Traje para recepcion*.—Vestido de raso y peluche color malva, la falda á rayas de las dos telas, y la túnica de raso, formando punta al costado, dejando ver la parte superior de la otra falda, y continuándose á formar el pouf: cuerpo de talle redondo, en tela rayada, que cierra por detrás, y chaqueta figara ó sérvia, de raso, con cordon de seda y felpilla al rededor, que forma arabescos en el pecho, hombro y manga. El cuello corresponde al adorno.

FIG. 2.<sup>a</sup> *Traje para visitas*. Vestido de faya y peluche verde; la falda forma tablas triples de faya sobre tiras de peluche, y se completa con pouf de faya; el cuerpo es de peluche con solapas de faya, y acompañan al traje sombrero y manguito de peluche verde con lazos de cinta, y pájaros verde y azul, clavillos de oro y borlas del mismo en el manguito.

## Precios de los Depilatoires Dusser, en París.

<i>Pâte Epilatoire</i> para los bigottitos.	10 francos.
Para el vello de las mejillas.	20 —
<i>Pilivore</i> para los brazos; la caja.	10 —

1, Rue J. J. Rousseau, y en Madrid en casa de Pascual Frera, Perfumería inglesa, etc.

**DAD HIERRO á vuestra hija, decla un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palideces de color. — ¿Pero qué hierro daré á mi hija? pregunta la madre. — EL HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparacion que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Exigid la firma.**

## CORRESPONDENCIA.

## DIRECTIVA.

Martos.—D.<sup>a</sup> E. G. de M.—La chaqueta que desea en *duvet d'aigle*, podrá subir de 15 duros en adelante segun los adornos: si es para igualar, deberia enviar una muestra; sino, yo le aconsejo alguna otra tela de más novedad. Enviando medidas é importe, puede pedirla directamente á casa de Aguado, Carmen, 3; ó á los Almacenes de Santa Cruz.

Baza.—Sr. D. J. P. C. y D.—El libro titulado *Mujer sensata*, ofrecido á su hermana, salió hace dias por el correo; no va firmado por ignorar su nombre.

## ADMINISTRATIVA.

Avilés.—M. S. del O.—Enviado el número que reclama, y en el número del día 2 irán los nombres que desea Villavarez.—A. M.<sup>a</sup> B.—Recibida la libranza, renovada la suscripcion y enviados los números.

Cádiz.—M. M.—Tomada nota de la suscripcion para doña A. M. por un año, y otra de la *Revista* á su nombre.

Talavera de la Reina.—M. B.—Recibida la libranza renovada la suscripcion y enviados los números.

Sanlúcar de Barrameda.—A. P.—Recibida la libranza, renovada la suscripcion y mandados los números y tomos que pide.

Puente la Reina.—M. J. Ch.—Recibida la libranza, renovada la suscripcion y mandados los números y tomos.

La Bañeza.—P. S. M.—Tomada nota de una suscripcion por 3 meses y enviados los números publicados.

Pontevedra.—P. R.—Recibida la libranza y sellos en pago de su descubierto hasta la fecha.

Antequera.—D. L.—Recibida la libranza, renovada la suscripcion y enviados los números.

Figueras.—J. C.—Tomada nota de la suscripcion por un año para doña J. C. y enviados los números corrientes y atrasados.



**DIGESTIONES ARTIFICIALES**  
**VINO**  
**BI-DIGESTIVO DE**  
**CHASSAING**  
 PREPARADO CON  
 PEPSINA Y DIASISIS  
 Agentes naturales e indispensables de la  
 DIGESTION  
**12 años de éxito**  
 CONTRA LAS  
 DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
 MALES DEL ESTOMAGO,  
 DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
 PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
 ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,  
 CONVALESCENCIAS LENTAS,  
 VÓMITOS...  
 PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
 En provincia, en las principales boticas.

**CONTRA**  
 los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis  
 y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA  
 pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una  
 eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Aca-  
 demia de Medicina de Francia.—Como no contienen  
 Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados sin temor al-  
 guno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.  
 Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.  
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS  
 DEL MUNDO ENTERO.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la  
**PERFUMERIA ORIZA**  
 de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.  
**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
 DE  
**NINON DE LENCLOS**  
 L. LEGRAND, PARFUMEUR  
 Commissaire de plusieurs Cours  
 27, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS  
 Esta CREMA suaviza  
 y blanquea la PIEL  
 y le da la TRANSPARENCIA y la  
 PRESCURA de la JUVENTUD.  
 Hasta la edad la más adelantada  
 PRESERVA IGUALMENTE  
 el rostro del Bochorno,  
 de las Manchas de Rojez  
 y de las Arrugas.  
 EN TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE  
**ORIZA-LACTÉ**  
 LOCIÓN EMULSIVA  
 Blanquea y refresca la piel  
 Quita las manchas de rojez.  
**ORIZA-VELOUTÉ**  
 JABON segun el Dr. Reveil  
 Lo mas suave para la piel.  
**ESS-ORIZA**  
 Perfumes a todos los ra-  
 millones de flores nuevos.  
 Adoptados por la moda.  
**ORIZA-VELOUTÉ**  
 PÓLVO de FLOR de ARROZ  
 adherente a la piel.  
 Dando el Afelpado del  
 mollicton.  
 Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

**Inga de la India**  
 de GRIMAULT y Cia, Paris  
 Exclusivamente vegetal, este medi-  
 camento cura, en breves momentos,  
 las Jaquecas, Neuralgias y Dolores  
 de Cabeza. En las orillas del Ama-  
 zonas, donde nace, es popular y  
 existe en todas las casas para com-  
 batir los Cólicos y las Diarreas.  
 Depósito en Paris, 8, rue Vivienne  
 Y en las principales Droguerías y Farmacias.

## CAMAS DE PALO SANTO

armarios de luna, lavabos y mesas de noche; grandioso surtido á precios arreglados, en el  
 Almacén de camas doradas y maquetadas,  
 16, calle del Principe, 16 (al lado del teatro de la Comedia).

## LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera ense-  
 ñanza, y premiada en la Exposi-  
 cion Pedagógica, escrita por Joa-  
 quina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Es-  
 pejo, 9 y 11, ó á esta Administracion.

**PARA CONSERVARSE JOVEN** y no tener las arrugas, emplead la BBISE  
 EXOTIQUE de la Parfumeria Exótica,  
 rue du 4 Septembre, 35.  
**NO HAY** procedimiento más higiénico que la BISMUKROCINA, nuevo preparado de bismuto de  
 la Parfumeria Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris, que sirve para devolver al  
 pelo sus primitivos matices, incluso á la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.  
**LA CREMA EPILEINE** es un nuevo producto de la Parfumeria Exótica, 35, rue  
 du 4 Septembre, Paris, que insensiblemente el vello de  
 la cara, como el AGUA EPILEINE (5 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.  
**DESCONFIAD** de las falsificaciones. El ANTI-BOLBOS embellece á las más bellas, supri-  
 miendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz,  
 la frente y la barba, ó alteran la lozania de los cutis más tersos.  
**PERFUMERIA EXÓTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.**

## COMPañÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.  
 Tres primeros premios en Filadelfia  
 CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.  
 Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier  
 LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS  
**AGUA DIVINA**  
**E. COUDRAY**  
 LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el locador, conserva constantemente  
 la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.  
**ARTICULOS RECOMENDADOS:**  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las  
 Celebridades medicas  
**GOTAS CONCENTRADAS** para el pñuño.  
**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los cabellos.  
 SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS  
 Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

**GRANDES ALMACENES**  
**SANTA CRUZ**  
 Sederías.—Encajes.—Imitaciones  
 Fantasías lana para trajes  
 Confecciones modelos de París  
 Artículos especiales para trajes de baile  
 1, Plaza de Santa Cruz, y Bolsa, 16

**REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS UTILES**  
 SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO  
 Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

## EL CORREO DE LA MODA EDICION DE SASTRES

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio,  
 un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de  
 patronos de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cénts.  
 Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cénts.  
 Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.  
 Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará  
 La Moda fiscal parisién, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño  
 45 cénts. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos esta-  
 ciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.  
 Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7,  
 donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el pliego de bordados.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones  
**DE MATIAS LOPEZ**  
 Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial  
 Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de  
 los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propó-  
 sito para regalos, bodas y bautizos.

## EL CORREO DE LA MODA

35 años de publicacion

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA

Da patronos cortados con instrucciones  
 para que cada suscritora pueda arreglarlos á su medida,  
 y figurines iluminados de trajes y peinados

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género.—Tiene  
 cuatro ediciones.

### PRECIOS DE SUSCRICION

1.<sup>a</sup> EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patronos cor-  
 tados, 24 pliegos de patronos tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines  
 de peinados de señora.

Madrid: un año, 30 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.—Un  
 mes, 3.

Provincias: un año, 36 pesetas.—Seis meses, 18,50.—Tres meses, 9,50.

2.<sup>a</sup> EDICION. Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patronos  
 cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patronos tamaño natural y 2  
 figurines de peinados de señora.

Madrid: un año, 18 pesetas.—Seis meses, 9,50.—Tres meses, 5.—Un  
 mes, 2.

Provincias: un año, 21 pesetas.—Seis meses, 11,50.—Tres meses, 6.

3.<sup>a</sup> EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patronos cortados,  
 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patronos.

Madrid: un año, 12 pesetas.—Seis meses, 6,50.—Tres meses, 3,50.—  
 Un mes, 1,25.

Provincias: un año, 13 pesetas.—Seis meses, 7.—Tres meses, 4.

4.<sup>a</sup> EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 pa-  
 tronos cortados, 24 pliegos de patronos de tamaño natural, 24 de dibujos y  
 2 de figurines de peinados de señora.

Madrid: un año, 26 pesetas.—Seis meses, 13,50.—Tres meses, 7.—Un  
 mes, 2,50.

Provincias: un año, 29 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7.

donde dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.